

recurso

Por María Augusta Chiriboga
(mchiribogaestrella@gmail.com)

Un acercamiento a la inclusión dentro del aula



La inclusión educativa es uno de los principales pilares de la educación; por tal razón es importante el análisis de la implementación de prácticas inclusivas en los entornos educativos, pues ellas nos permiten acoger a cada ser humano, respetando sus cualidades y características diferentes.

En efecto, la escuela como tal tiene que diseñar una serie de recursos y estrategias, que den respuesta a

un sistema educativo diverso que atienda las diferencias de cada uno de los estudiantes.

Desde hace algunos años en nuestro país se ha hecho énfasis a la diversidad, motivando a que nosotros, como docentes, optemos por diferentes estrategias, metodologías, evaluaciones y prácticas, que nos lleven al objetivo de la estabilidad emocional del estudiante con NEE.

Esta inclusión hace que un estudiante llegue a culminar el modelo educativo, con apoyo, recursos innovadores y acompañamiento de docentes capacitados.

Tomando en cuenta que a partir del año 1990 la Unesco tuvo como política educativa la inclusión, iniciemos este mundo de la diversidad educativa analizando la diferencia entre integración e inclusión.

Integración	Inclusión
Mecanismo para realizar inserción para personas con NEE, creando mecanismos externos.	La educación se adapta a las características individuales de cada ser humano.
Normalización a la vida cotidiana de estudiantes con NEE.	Es un derecho de todo individuo.
Se necesita: <ul style="list-style-type: none">• innovar• tener apoyos y recursos profesionales• contar con docentes capacitados• realizar adaptación curricular	La comunidad educativa está preparada para acoger la diversidad.
	El currículum cuenta con adaptaciones curriculares.
	El estudiante no aprende cosas diferentes, sino que aprende de diferente manera.



Más ideas sobre la inclusión:

- La inclusión es dar la bienvenida a la diversidad, es tener un acercamiento diferente a cada uno de los estudiantes, sin importar sus necesidades, capacidades, intereses, y así garantizar una educación de calidad.
- Es aceptar todos los perfiles y explotar los talentos de cada estudiante en el aula, potenciando sus relaciones para que se sienta parte del aula y de su comunidad.
- La inclusión es para todos y no para un grupo específico. El reconocimiento y la validación de logros son indispensables para sentirse parte de un grupo.
- Sin importar las clases que impartimos, tenemos que dedicar tiempo a trabajar la empatía y la tolerancia.
- Como docentes tenemos la gran tarea de reconocer que existe una gran diversidad entre los estudiantes, y dar un cambio inmediato, tenemos que enseñar a aprender.

- Los estudiantes deben ser vistos más allá de la discapacidad.
- Una institución educativa inclusiva es aquella que guía, valora, entiende y atiende a cada individuo; para ello es necesario diseñar estrategias diversificadas y específicas de intervención.
- La presencia de los chicos en el aula ayuda a que los alumnos con NEE valoren y reconozcan la diversidad humana, así como aceptar y lidiar con sus limitaciones.
- Hay que tener voluntad, pasión, formación, capacidad de trabajo en equipo.

Para cumplir con este reto educativo en el aula es importante analizar cuatro etapas fundamentales:

1. Investigación y diagnóstico

En esta etapa se detallan las percepciones de los actores educativos respecto a las NEE, identificando prácticas pedagógicas a través de observaciones y entrevistas, revisión de ajustes curriculares, competencias docentes, participación de padres de familia

y diferentes prácticas de atención a la diversidad.

2. Planificación

Con base en el análisis de la primera etapa se construye un modelo para mejorar las prácticas pedagógicas. Se recurre a talleres de enriquecimiento profesional y estrategias didácticas inclusivas. Se planifica de acuerdo con los estilos de aprendizaje, buscando potencializar las habilidades individuales, ya que de esa manera se evidencia la inclusión en la escuela.

3. Aplicación de actividades inclusivas

En esta etapa se debe evidenciar la aplicación de planificaciones basadas en las experiencias de los docentes, escoger las herramientas adecuadas de evaluación, identificar elementos facilitadores y obstaculizadores al momento de poner en práctica las actividades propuestas y, sobre todo, respetar las características de cada estudiante.

4. Evaluación y seguimiento

Esta etapa es la más importante, pues se debe realizar una evaluación de todo el proceso, en la que se podrán identificar cambios y mejoras, orientados por profesionales para lograr un proceso educativo inclusivo.

Con la práctica, la revisión de estas cuatro etapas y el acompañamiento de profesionales podremos desarrollar nuevos proyectos educativos, que fomentarán la cultura inclusiva dentro de las instituciones educativas.

Para esto es necesario seguir investigando y renovando prácticas inclusivas, y así lograr una educación más equitativa y justa.